

Bilbao 26 de Diciembre de 1920.

Sr. Director de la Academia de la Lengua Vasca.—  
Bilbao.

Muy señor mío: Hubiera sido mi deseo intervenir en la información relacionada con la unificación y adopción de un dialecto oficial del Euzkera por esa Academia, pero dado el corto espacio de tiempo concedido a cada proponente que me impediría exponer con la amplitud necesaria los razonamientos que a mi juicio se oponen a la aprobación de ambos extremos que se discuten, tengo el honor de acompañar algunos ejemplares del folleto que relacionado con este asunto publicó «Euzkeltzale-Bazkuna» en 1916, cuyo contenido apoyo y lo hago mío en todas sus partes.

Esperando que han de tenerlo en cuenta antes de adoptar una resolución en determinado sentido, quedo de Vd. affmo. en Jel

MANUEL DE EGILEOR <sup>(1)</sup>

---

(1) NOTA.— Egileor Jaunak bidalitako idaztiñoa luzeegi da zenbaki onetan osoro sartzeko; augaritik, batzafean egin zanez, bere atal bakoitzaren laburpenak baño ez ditugu argitaratuko. Ara emen:

### Resumen del capítulo primero

La lengua, es la encarnación del espíritu de la raza.  
El Euzkera, es el idioma de la raza vasca.

Tiene, por consiguiente, que amoldarse al espíritu de esa raza.

El Euzkera, es completamente distinto de todos los demás idiomas.

La Fonética es base esencial del idioma.

El Euzkera, por tanto, debe tener un sistema fonético bien definido y clasificado.

El lenguaje, primero es hablado y después escrito.

La fonética, es, pues, anterior a la ortografía.

Fijado el sistema fonético, hay que representarlo gráficamente *tal como resulte*.

Todos los sonidos del Euzkera, excepto cuatro (dos de ellos dudosamente legítimos), son comunes a todos sus dialectos.

La principal riqueza y belleza del Euzkera está en su verbo.

A pesar de esta riqueza, el aprendizaje del verbo es relativamente fácil.

Por su importancia, es preciso restaurar las conjugaciones *sintética* y la llamada *familiar*.

La literatura tiene que amoldarse al idioma: no puede imponer leyes a éste.

Los dialectos del Euzkera son tres: *bizkaino*, *vascón* y *pirenaico*.

El más uniforme, el más pospositivo, el de formas más primitivas, el más rico en la fonética y en el verbo, el que menos influencia recibió de idiomas extraños, es el *bizkaino*.

Parece que éste comprende dentro de sí a los demás dialectos.

De las diferencias interdialectales, la mayor está en el verbo.

El verbo *bizkaino* es el más sencillo y el más claro.

## Resumen del capítulo segundo.

Las supuestas causas que aconsejan la unificación del Euzkera son, principalmente, dos: su muerte y la necesidad de crear una literatura.

El Euzkera no muere, aunque se vaya perdiendo.

El mejor sostén del Euzkera es el Nacionalismo.

De la literatura no depende la vida de un idioma.

Lenguas muertas hay plétóricas de literatura. Lenguas vivas, en cambio, que no la tienen.

Sin embargo, es conveniente la literatura para el esplendor de un idioma.

Cada raza tiene su espíritu. Conforme a este espíritu tiene su idioma. Y conforme al genio de este idioma tiene su literatura.

El espíritu vasco no puede vaciarse en el molde del espíritu de otros pueblos.

Lo que éstos hagan puede servirnos de enseñanza, pero no siempre de norma.

Los vascos tenemos que pensar en vasco.

Para la unificación del Euzkera se pretende la adopción de un solo dialecto.

De esta manera, la pérdida sería considerable al eliminar los restantes dialectos.

Por su mayor extensión y por considerársele más asequible, se propone el guipuzkoano.

No son éstas suficientes razones. Hay una suprema que aconseja en todo caso la adopción del más perfecto.

Con la adopción de un solo dialecto, no se conseguirá el objeto pretendido, porque no leerían en él los que no lo poseyeran. Que es exactamente lo que hoy ocurre.

En esto de las diferencias dialectales se exagera mucho. No es tan fiero el león como le pintan.

Se propone también la formación de un Euzkera a base de los dialectos existentes.

Con la formación de este nuevo Euzkera se aumentarían las dificultades.

Hay diferencias dialectales que no se pueden reducir.

La supresión de la fonética atenta al genio y a la integridad del Euzkera.

Las formas fonéticas dan al lenguaje un giro pintoresco y popular.

Las diferencias fonéticas no son un inconveniente para la intercomunicación de los euzkeldunes.

Con las formas fonéticas se evita el hiato, esencialmente antieuzkérico.

La fonética no es degeneración del lenguaje sino lógica evolución del mismo.

Suprimida la fonética y admitidos los choques ineufónicos, habría que decir *mutila*, *baina*, *Madrid'ra*, *o'ra*, etc.

Con la unificación habría que suprimir muchas palabras, raíces, formas verbales, sufijos, etc.

No hay inconveniente en conservar las variantes de una palabra.

El Euzkera en su desarrollo tiende a extenderse hasta donde llegue nuestro pensamiento.

El Euzkera decae por no haber sido comprendido, por no haber sido analizado científicamente.

Sabino procuró escribir siempre con la mayor pureza posible y fué quien dió más impulso a nuestra lengua.

Las diferencias del verbo no es posible reducirlas.

El Euzkera tiene su constitución especialísima y

no hay porqué despojarle de rasgo alguno característico, y menos con el pretexto de facilitar su aprendizaje a quienes ni aun así lo estudiarían.

La ortografía tiene que transcribir exactamente los sonidos.

Escribir de un modo para que cada cual lea a su antojo, es un disparate.

Cada signo no representa más que un sonido. A cada sonido no representará más que un signo.

Sabino estudió la unificación del euzkera. Cuando lo hizo, el Euzkera estaba en peores condiciones que hoy. Sin embargo, no era partidario de unificarlo.

Era opuesto a la existencia de un Euzkera literario y otro vulgar, porque atentaría al espíritu de la raza, esencialmente democrática.

### **Resumen del capítulo tercero**

Opinamos que lo más viable, por ahora, es la unificación de los dialectos por regiones.

Con excepción de dos sonidos, procede aceptar para todos los dialectos la fonética propuesta por Sabino.

Cuando para expresar una misma idea existan dos palabras, aprovéchense destinándolas a ideas sinónimas o derivadas.

Cada dialecto tiene su verbo conforme a su carácter. No cabe unificación sin atentar contra éste.

Es preciso purificar y regularizar el verbo en cada dialecto.

Cada idea debe tener su palabra apropiada en Euzkera. De aquí la necesidad de los neologismos.

Estos deben ajustarse a las leyes del idioma.

Para evitar la anarquía reinante en la formación

de los neologismos, juzgamos conveniente el funcionamiento de una Comisión encargada de este trabajo.

El Maestro propuso que, por de pronto, se construyan tantos dialectos como regiones hay en Euzkadi, entendemos si existen en ellas elementos de un dialecto o subdialectos propios. Y si algún día hubiese necesidad de un dialecto común para asuntos de orden especial, tiempo habría de formarlo para este determinado destino, aunque, a nuestro entender, sobraría con la adopción oficial de uno de los dialectos. Esto, sin embargo, presupone la formación de los dialectos regionales, a lo que estamos muy lejos de llegar.

No hay motivo, por hoy, para la formación de un Euzkera, pues las diferencias interdialectales no son tan grandes como para no entenderse. Estas desaparecerían el día en que los euzkeldunes estudiasen su lengua.

La falta de patriotismo es la causa de todos los males de Euzkadi. El remedio, pues, es el mismo patriotismo.

El Euzkera por el Euzkera morirá. El Euzkera por la Patria perdurará.

---